

Ejidatarios de Todos Santos “abandonados” ante abuso y bloqueo de casa ejidal

Posted on 16 de febrero de 2023 by Alan Flores Ramos



Don Vicente Cota González, de 92 años, de oficio ganadero y ejidatario. Se dijo preocupado. Foto: Alan Flores Ramos

De ser un ejido rico que daba trabajo al pueblo, se convirtió en una casa bloqueada cuando debería ser de todos los ejidatarios

[Diario Humano | Todos Santos, Baja California Sur \(BCS\).](#) –

En diferentes entrevistas con ejidatarios de Todos Santos, [Baja California Sur \(BCS\)](#) desde sus propias casas, se dijeron abandonados por las autoridades ante la violencia que ejercen quienes bloquean su casa ejidal y buscan impedir un cambio de comisariado.

Algunos de los entrevistados son pacientes de enfermedades crónicas, mentales, personas con discapacidad y adultos mayores de 90 años en silla de ruedas. Ante el “abuso” señalan, piden intervención del gobernador, Víctor Manuel Castro Cosío, pero dicen notar que las autoridades permiten a este grupo actuar a su voluntad, acusan.

Dicen ser todosanteños que dicen las cosas de frente, pero sin la energía ni los recursos económicos para defenderse y solo les queda su derecho y sed de justicia, al dejar de recibir apoyos económicos y no tener ingresos.

Clemente González, excomisariado ejidal, señaló a Ariadna “N” y a su esposo Marco “N”, de encumbrarse con el uso de recursos económicos sin comprobar,

como Comisariados Ejidales y no querer soltar el poder por temor las auditorías, a través de la abogada agraria Miriam “N”.

Nos remitió al año 2015, cuando el Libramiento Todos Santos-Los Cabos generó una derrama millonaria al interior del Ejido que no ha sido comprobada y muchos, no tuvieron nada, por lo que dijo necesaria una auditoría de fondo, pero además fiscal.

Otras fuentes cercanas a Diario Humano, explican de manera extraoficial que los defiende además, el abogado costarricense Marco del Toro Carazo, quien ha defendido a la familia de Vicente Fernández, a Elba Esther Gordillo y otros personajes de la vida pública de México.

Este conflicto ha impedido a los ejidatarios todosanteños tener el control, tras la destitución de Marco “N” y el nombramiento de María Eugenia Contreras Martínez, como presidenta interina; su grupo se negó a entregar la casa ejidal, las cuentas bancarias y se llevó los documentos.

Al terminar el periodo interino del Comisariado Ejidal el pasado 12 de enero, Francisco Javier Lucero Villalobos, presidente del Consejo de Vigilancia, informó que los suplentes entraron en funciones y emitieron una convocatoria para una elección de mesa directiva el pasado 5 de febrero, que no tuvo suficientes ejidatarios para ser legal.

Esto luego que el grupo que mantiene la casa bloqueada, se mantuvo firme en su postura de no permitir el ingreso e inclusive llegaron patrullas de la Policía Estatal, así como elementos armados, para controlar a quienes chocaran en medio de la discusión. Del lugar fueron retirados bates de beisbol y se encontraron cadenas para resguardar el inmueble.

Explicó Lucero Villalobos que se tiene contemplada la “segunda” convocatoria a elección para el domingo 19 de febrero a las 10:30 de la mañana en las instalaciones de la Casa Ejidal, que se mantienen tomadas; sin embargo,

acusan que los opositores han tratado de impedirla y siguen instalados para tapar el paso.

Estas discusiones han dividido a las familias de Todos Santos, reconoce la señora ejidataria Ramona Leticia Inzunza Famanía, ya que algunos han decidido tomar “el bando” de Ariadna, Marco y Miriam; mientras que los otros, no.



Sra. Ramona Leticia Inzunza Famanía, ejidataria e integrante del “Grupo de los 33”. Le fue negado el derecho ejidal de su esposo y lo recuperó. Foto: Alan Flores Ramos.

Ella es parte de un grupo de ejidatarios denominado “Grupo de los 33”, reveló para Diario Humano; dijo que en general han sido afectados todos, porque ahora no se puede vender ninguna tierra ya que quienes compran, se dan cuenta del conflicto.

“Este problema que ellos causaron con sus robos, todo lo que han hecho se hizo personal, familiar, como sea la palabra correcta, no lo sé, pero ya se hizo familiar todo esto. Nada más decirles a las autoridades que nos ayuden. Nos han dejado solos”, añadió.

Hace 3 años falleció su esposo, quien tenía el derecho ejidal, por lo que dijo haber luchado con Ariadna “N” en funciones de presidenta del comisariado, quien le respondió que ya había sido vendido y seguía vigente; pero nunca fueron pagados, advirtió la esposa.

El papeleo para la presunta compraventa de los derechos fue elaborado por ella, por lo que, tras fallecer, su viuda no pudo recuperar los derechos directamente y le fueron negados, fue donde comenzó su lucha, relató para Diario Humano.

Tuvo que acudir al Registro Agrario Nacional (RAN) y pudo recuperar su título de ejidataria, aunque no ha podido tener la misma suerte con los derechos en tierras de uso común, que acusó, le fueron vendidas a personas de apellido

“Sigala”, dijo directamente. Nunca la atendieron, añadió.

“Tenemos dos o tres años luchando con esta gente, porque empezó a hacer muchas cosas mal. Todo para ellos, nada para nosotros, nada para los que verdaderamente lo necesitan. Ella se hizo señora y dueña de todo lo del Ejido y luego puso al esposo como comisariado y fue peor el problema”, expresó.

Algunos ejidatarios recibieron ofertas económicas, mientras que a otros les fueron prometidas tierras, “muchas cosas que no tuvieron que haber dicho”, para lograr tener adeptos; sin embargo, dice que es demasiado el abuso y “lo que le han quitado a mucha gente”.

En su casa nos recibió Don Gabriel Orozco, de 63 años, ejidatario con discapacidad que dice no tener ninguna fuente de ingresos ni apoyo económico del Comisariado Ejidal hace más de 15 años. Antes podía ejercer su oficio en la construcción, pero al no tener una extremidad, ya resulta posible.



Don Gabriel Orozco, de 63 años, ejidatario con discapacidad que dice no tener apoyo desde hace más de una década. Foto: Alan Flores Ramos

Dijo desconocer por qué está tomada la Casa Ejidal, ya que no han informado de que se trata este problema. Pero luego dijo tener conocimiento que hay predios que se han rentado para gasolineras y otras praderas, durante la presidencia de Marco “N”, sin que se haya informado de los ingresos.

“No sabemos por qué las rentó, nunca convocó a junta para poderlas rentar. No sabemos cómo están las cosas. No sabemos por qué se siguen manejando ellos si tenían que haber entregado ya terminaron los 3 años de comisariada la señora Ariadna”, aseguró.

Nunca nos apoyaron, aseguró el señor, pero luego recordó que la última vez fue antes del 2017, cuando le dieron 2 mil pesos cuando todavía administraba el excomisariado Antonio Avilés, posteriormente destituido por los ya mencionados.

“No ha habido un recurso bueno que nos hayan dado a nosotros, siendo tan rico el ejido, se han

vendido muchas tierras, ningún beneficio bueno hemos tenido nosotros, no ha habido apoyo, se han vendido tierras y no han venido nunca”, señaló la falta de transparencia.

Consideró esto violencia económica, al tenerlos sin recursos para poder defender sus intereses, por lo que dijo necesario que los ejidatarios “se unan” y arreglen este asunto en la asamblea, porque “todos tenemos derecho a lo que nos dejaron”, aseguró.

“A mi me dejó el derecho María Dolores Higuera Trasviña, vivía aquí con nosotros, venía siendo como mi amá, porque mi nana la crió a ella. Era como hermana de mi madre, toda la vida vivió con nosotros, ella falleció y me dejó el derecho, ahora no tengo fuente de ingresos”, agregó.

Puros pleitos, dijo Don Gabriel, quien dijo necesario que intervengan las autoridades porque ya no se puede acudir por el temor a que “nos vayan a golpear”.

En esto último coincidió el también ejidatario, Don Vicente Cota González, de 92 años, quien se dijo ya “cansado” de esta situación, que consideró injusto que “ya no puede uno ir a nuestra casa”, por las actitudes de estas personas.



Don Vicente Cota González, de 92 años en entrevista para Diario Humano. Foto: Alan Flores Ramos

Con miradas intimidantes, así como un lenguaje ofensivo, han intimidado al señor para reprocharle si está con uno u otro bando, al querer ingresar a la Casa Ejidal, aseguró el ejidatario en silla de ruedas, quien dijo tener derechos hace casi 50 años.

Pero nunca había visto tantos problemas como en los últimos 15 años; antes había mucho trabajo para repartir a los ejidatarios, los domingos había juntas y se repartían los canales a limpiar, las brechas, aseguró Don Vicente.

Se dijo a favor de un cambio, pero para mejorar, no para empeorar y que se acaben los conflictos; anteriormente se contaba con apoyos y ayuditas por parte del Ejido, el último hace la misma cantidad de años.

Se debe resolver el problema del ejido, ya que en este momento se percibe un clima de inseguridad, por lo que pueda pasar, expone una de sus hijas, mientras Don Vicente apunta que ya no se siente tranquilo de acudir a las reuniones de la asamblea.

Pero sus hijos señalan que todavía a sus 92 años tiene la fortaleza de decir que quiere ir, a pesar de la negativa de su familia; “ahí me llevan en mi sillita”, dijo el señor para Diario Humano, aunque su familia aclaró que esto es dependiendo el ánimo que tenga.

Los apoyos llegaban a los 4 mil o 5 mil pesos, “no es la gran cosa”, dicen, pero había reparto de las ganancias y celebraciones de los días festivos como el 12 de octubre, Día de la Raza, pero también el 10 de mayo, Día de las Madres y en diciembre, había regalos, situación que ya no existe.

Ahora personas como Don Gabriel y Don Vicente, siguen esperando a ver qué día va a haber algo, porque ya no tienen de donde echar mano ni un ingreso; en el caso de Don Vicente, dijo contar con el apoyo para adultos mayores de la Secretaría de Bienestar y recientemente vuelve a tener seguro médico en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS).

Clemente Fernando González Pérez, excomisariado ejidal, fue entrevistado en su casa y dijo tener derechos ejidales desde el año 2006 a la fecha, desde entonces, aseguró, ha buscado salvaguardar los intereses del ejido.



El Sr. Clemente González, excomisariado, dijo tener daño patrimonial y psicológico luego que irrumpieron en su casa en medio de conflictos ejidales. Foto: Alan Flores Ramos

Inclusive tuvo un juicio en contra, precisamente por las personas que ahora están ocasionando este conflicto, aseguró “el profe Clemen”, como le llaman en Todos Santos; dijo haber sido destituido en 2010 sin ninguna justificación.

Dijo haber impulsado la conformación de un grupo de mujeres campesinas denominado “Guayín”, para que activaran el trabajo que venían haciendo; aseguró que Ariadna “N” encabezó este grupo de manera irregular como presidenta y así se dio a conocer.

“Caímos en un error, la señora había usurpado una función, trajo consecuencias lamentables porque destruyó todo. Bajaron recursos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) sobre el Libramiento, cosa que nunca se ha esclarecido”, agregó.

“El problema es que esta señora se fue sobre los recursos y nunca aclaró nada hasta la fecha”, añadió.

No permiten nuevas elecciones ya que Ariadna “N” fue sustituida por Marco “N”, su esposo; nunca ejerció la función por la pandemia de COVID-19 desde marzo de 2020, pero administrativamente el Ejido Todos Santos seguía en movimiento “malamente”, dijo el excomisariado.

Pero los ejidatarios jamás se dieron cuenta de lo que estaba pasando, ya que además tiene más de 10 años sin un debido informe financiero, sobre el manejo de los recursos; dijo necesaria una auditoría y la intervención de las autoridades estatales.

No es un tema aislado, consideró, porque la responsabilidad de gobierno está en la afectación de tipo social que afecta a ejidatarios y a otros terceros en discordia, que, sin querer, dijo Clemente González, se meten en el conflicto que cada día se hace más grande con la certeza de la tierra.

Sobre el bloqueo de la casa ejidal, dijo que este 19 de febrero a las 10:30 de la

mañana, “es nuestra victoria”, ya que se podrá elegir una nueva Mesa Directiva y revisar la situación legal de Miriam “N”, Ariadna “N” y Marco “N”.

Importante revisar los recursos que recibe la abogada que ascenderían a pagos de 150 mil pesos, por lo que adelantó, buscarán revisar si los contratos que tiene firmados con el Ejido Todos Santos están cumpliendo la normatividad y el proceso hacendario.

Pero la violencia ha llegado hasta las puertas de su casa, luego de la remoción de Marco “N” hace un año, cuando personas irrumpieron en su casa para destruir su cerco perimetral, lo que le ocasionó daños económicos y psicológicos, acusó. En otra ocasión lo golpearon hasta casi matarlo, por lo que se inició una carpeta de investigación que ya ha arrojado órdenes de aprehensión.

Hay fallas en el Poder Judicial, consideró, porque estas personas ya deberían estar frente a los jueces, para que determinen su situación jurídica y aún así siguen libres; ahora están privando a los ejidatarios de tener su casa ejidal y tienen temor de esclarecer lo que al interior del ejido se está llevando a cabo por el daño que han hecho, aseguró.

“Cuando fui comisariado, quedaron tierras ahí que no pertenecían según al Ejido pero se llaman demasías. Yo pasé por ahí por una serie de letreros donde se vendía, donde fui brutalmente golpeado, pensaban que andaba investigando”, agregó.

Todos se están escondiendo de las autoridades, mientras que los que están afuera “los mismos compañeros nos los están echando encima”, por lo que pidió también la intervención de las autoridades estatales y enjuiciamiento de estas personas.

El ingeniero de apellido “Sarabia” ha adjudicado “muchos terrenos”, acusó Doña Ramona Inzunza, quien dijo además ser viuda del señor Juan Manuel Salvatierra Cadena.

“Han adjudicado muchos terrenos, muchos derechos pero pues no nos quieren dar la oportunidad de hacer las juntas como se debe, tenemos que andar luchando para hacerlas en la calle. Toman el ejido

como su casa con refrigerador y afuera hacen comida, sin dejar pasar”, agregó en este punto la entrevistada.

Finalmente, Don Manuel Salvador Cota Núñez, dijo haber sido víctima del abuso de confianza por parte de José “N”, hijo de la excomisariada Ariadna “N”, quien dijo se aprovechó de que padece de sus facultades mentales, por abuso de drogas.

Su esposa, Doña María del Pilar Espinoza Castillo, dijo para Diario Humano que están sumidos en una crisis económica luego que hace alrededor de un año le fueron quitados a su esposo “mediante engaños” sus derechos ejidales a cambio de mil pesos.



Doña María del Pilar Espinoza Castillo y Don Manuel Salvador Cota Núñez, matrimonio. Se dicen víctimas de abuso de confianza. Foto: Alan Flores Ramos

Un refrigerador, una estufa usados, despensa y mil pesos les fueron otorgados, pero ningún comprobante de la transacción, dijo la esposa de Salvador Cota Núñez, quien a su vez dijo tener 20 años como ejidatario y haber heredado el derecho ejidal de su madre Ramona Núñez Pérez, quien a su vez lo recibió de Manuel Cota Avilés.

Dijo tener esperanza en que les puedan ayudar los abogados, quienes ya trabajan en su caso, luego que Ariadna “N” insistió en la venta de sus derechos, haciendo confuso el trámite y haciéndole creer que estaba vendiendo “un terreno”.

La señora señala que le pagaron a su esposo mil pesos por un terreno en “San Juan”, mientras que Ariadna “N”, hizo firmar un poder notariado a su esposo dijo, abusando de sus facultades mentales, para “tomar control de todo”.

Mi problema son las drogas, reconoció Don Manuel, quien relató cómo desde su punto de vista, se aprovechaban de él para que firmara estos documentos bajo el influjo de sustancias enervantes; cuando les avisó que buscaría rehabilitación, José “N” decidió bloquearlo y evitarlo a toda costa.

“A mi esposo me lo tenían volteado, en contra mía. Le dijo la Ariadna que le iba a quitar todo, todo que mejor se lo diera todo a ella, para que no me lo diera a mí, hay testigos, la muchacha que trabaja con ellos se dio cuenta de todo, el título que tenía el Manuel de derecho Ejidal se lo compró por mil pesos el José”, agregó María del Pilar.

“Que se haga justicia con todo lo que se hizo con nosotros nos sentimos impotentes con mucho coraje, resentimiento de lo que hicieron con nosotros. Nos afectó muchísimo en lo económico, demasiado y en la salud, estamos enfermos de nervios, del estrés de ver tanta maldad en esa persona que vino con mentiras a buscar a mi esposo”, finalizó.